

segunda línea

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año 4 - Nº 27 - Junio 2013

para recordarla

Editorial

Lic. Viviana Arango

Con los ojos de la fe encontramos a Jesucristo...
que venció toda muerte.

«Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?». Ella, pensando que era el cuidador de la huerta, le respondió: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo». Jesús le dijo: «¡María!». Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: «¡Raboní!», es decir, «¡Maestro!». (Juan 20.15-16)

En este mes, en estos días pensamos en los maestros... en los que pueden enseñarnos, también nos invita el lema a pensar con los ojos de la fe encontramos a Jesucristo que venció toda muerte ¿cómo vencer toda muerte?...

La Vida, la Naturaleza, los Hombres, las Mujeres, los Niños... nadie queda fuera de esta posibilidad de lo humano. Este Dios en el que creemos se hace Humano... para que conozcamos a Dios.

La Vida nos educa casi sin tiempo, sin tiempo consciente, con espacio. Con el espacio de la vida, aunque parezca redundante, de sentirnos y sabernos vivos, de disfrutar lo que no percibimos en primera instancia: la sangre que va por las venas, el aire que entra y sale de los pulmones, la comida que se asimila, las enzimas, las hormonas que no dejan de provocarnos. El ciclo de la danza en el que habitamos con otros el mundo. Gran enseñadora la Vida, nos invita a la pregunta ¿de dónde venimos, a dónde vamos?

La Naturaleza, la que amplía la dimensión vital y nos da el lugar de ser y encontrarnos como seres concretos, participantes de una fuerza propia, que es también con otros, la que nos invita a pensar en la pregunta ¿de qué estamos hechos? ¿por qué estamos hechos así? ¿cuáles son las diferencias que podemos establecer con otros? Esa naturaleza, la que también parece venir contra nosotros cuando se revela, y el agua nos tapa, el viento nos vuela, el sol nos calina, o el frío nos hiela... literalmente eso. Así nomás. Cuando 'ella' nos muestra que puede... y mucho, y más. Y

nosotros... que no sabemos o no queremos comprender de la participación que tenemos en ella.

Los hombres-las mujeres. Estos que reconociendo la Vida y la Naturaleza, sabemos o podemos ser maestros en igualdad de condiciones o nos volvemos hostiles... y quemamos verde, e inundamos casas, y volteamos torres... profanamos templos (templos del otro que vive al lado nuestro), usurpamos. O estos que reconociendo la Vida y la Naturaleza, vamos siendo un poco más humanos (con lo que cuesta!), un poco más honestos... un poco más libres.

Estos que siendo varones y mujeres vamos también reconociendo cuántas formas hay de configurarnos como tales. ¡Cuánto hay para aprender, maestros! ¡Cuánto hay por conocer!

¡Cuánta muerte hay por vencer todavía!

¡Cuánto puede hacer la educación para vencer toda muerte... cuánto si además lo vamos haciendo en el Nombre de Jesús!

Los niños... esos que nos recuerdan por un rato que habita en nuestras almas uno así, una así... que cantó y bailó, rió y lloró sin sentido (para los mayores), que saltó y jugó porque era necesario.

No nos parece que haya que estar tristes o tener miedo ante las cosas a las que la Vida y la Naturaleza nos desafían... es que nada es imposible para el Dios que nos acompaña.

Él es el Maestro, Él vence toda muerte.

<http://www.youtube.com/watch?v=t5oqvp5o6vu>

La dinámica actual del creer

Parte 2

En el anterior número hicimos un primer acercamiento a las actuales dinámicas del creer. En este número, buscamos profundizar lo anterior planteando el fenómeno de la diversificación religiosa, que va de la mano de la actual diversificación y pluralidad cultural. A su vez, retomamos una expresión de Marcelo González, quien habla de “Trascendencias horizontales” para dar cuenta del inicio de una nueva manera de entender lo Trascendente.

Caminamos con jóvenes

Diversificación y sincretismo religioso

Desde hace un buen tiempo que puede comprobarse una mayor diversificación de las opciones creyentes y religiosas. Este fenómeno comporta la peculiaridad de que la elección de una determinada opción religiosa no pasa tanto por el contenido o las verdades doctrinales que deben ser creídas, sino más bien por la satisfacción de necesidades concretas que las personas van detectando en sus vidas. Es decir: la conexión con lo trascendente pasa más por un fuerte sentido de lo afectivo, lo emotivo e intuitivo que por lo estrictamente racional.

Por otra parte, pero en paralelo a lo anterior, se experimenta a nivel sociocultural un fuerte sincretismo religioso, que se caracteriza por la convivencia de distintos elementos de tradiciones religiosas originalmente diferentes. Este sincretismo fue conformándose a partir de las década del '60 con el cruce de ideas propias del misticismo oriental con la tradición cristiana, que fueron bien recibidas por sectores pertenecientes a una cultura occidental que fue desencantándose con la realidad al ver sus proyectos de emancipación y transformación social frustrados.

Así, fue conformándose una conciencia abierta en torno a los distintos credos religiosos: para muchos, hoy no resulta ser un problema el que se crea en Buda, Jesús y en Krishna a la vez: según la necesidad existencial concreta que se perciba, se recurre a la tradición religiosa que mejor puede responder a esa necesidad. Como las necesidades que se perciben son de carácter subjetivo, es la misma persona la que ejerce este sincretismo religioso: no hay intermediarios ni requerimientos de algún tipo. En mucho de esta “fe sincrética”, se da un verdadero auge de prácticas terapéuticas: se trata de curar poniendo en contacto a la persona con búsquedas existenciales que refieren a los sentidos últimos de la vida y de buscar lo sagrado en lo hondo (pero a través de lo cotidiano) de la existencia.

Hacia una Trascendencia vertical entendida horizontalmente

Ante este panorama religioso que venimos presentando, nos preguntamos: ¿tiene futuro el cristianismo? ¿de qué manera?

Si hay algo que desde la modernidad se viene rechazando del cristianismo es la apelación constante que las iglesias vienen haciendo a la revelación, el dogma y la pretensión de poseer verdades absolutas. Pero no se rechaza, muy al contrario de lo que suele creerse, la existencia misma de la Trascendencia. Dicho de otra manera: no se descrea de Dios y su existencia, sino de las formas, discursos y prácticas tradicionales en las que se fue comunicando aquello que Dios era.

Desde esta sospecha es que, ante la preocupación por la alteridad que recupera especialmente la filosofía contemporánea, lo Trascendente tiende, en algunos cristianos, a adoptar la forma de una “religión del otro”: se produce entonces una sacralización de lo humano. Como tal, expresa entonces el paso de una trascendencia “vertical” -sustentada en verdades a priori que dan razón de ser a la vida y a la conducta humana- a una trascendencia “horizontal” -asumida desde la existencia de un otro desde el cual me siento interpelado porque creo que allí, en él, reside y se expresa Dios-. De esta manera, la trascendencia cambia de lugar, pero no por eso desaparece. Si el otro es “lugar y exigencia de Dios”, las normas éticas y morales ya no emanan de Dios ni tienen por objeto “ganarse la gracia divina”, sino que éste legitima y confirma la necesidad de vincularnos con todo aquello que busque la plena humanización de todos. En palabras de San Ireneo, obispo del siglo II de nuestra era: “la gloria de Dios consiste en que el hombre viva”.

Creemos que concebir lo Trascendente desde una horizontalidad que suponga el encuentro con el otro como “radicalmente otro” -y en especial con el otro empobrecido y mayormente necesitado de reivindicación en su dignidad original- es hacer seguimiento de la Causa justa de Jesús de Nazaret (El Reino de Dios y su justicia), quien creyó firmemente que el lugar definitivo de Dios es la vida misma del hombre, en todos sus aspectos. Por esta Causa y en ella es que propuso a un Dios “Emanuel” que camina fielmente con el hombre buscando siempre el encuentro gratuito con él. El hombre así, es ícono de Dios...no “algunos hombres”, sino todos ellos.

Adrián Díaz - Martín Cociancich



La Buena Noticia está entre nosotros

En nuestro pueblo encontramos tantas verdades como posibilidades nos demos de leer en profundidad la vida de los otros. Es que la Buena Noticia está entre nosotros revelándose.

En la alegría del pueblo Cordobés, se refleja la posibilidad que encontramos, al leer en profundidad la vida de un tal José... esa que nos muestra cómo Dios dialoga amorosamente con el hombre mediando necesaria y exclusivamente lo humano... la buena noticia de Dios es de los hombres a los hombres.

Y es así que en 1840 nació José Gabriel Brochero, fue ordenado presbítero el 4 de noviembre de 1866, a los 26 años de edad, y nunca se quedó quieto... y salió a buscar nuevos encuentros.

Nos interesa rescatar al menos dos cuestiones que son muy importantes en la vida de Brochero.

La **primera** hace referencia a la causa social que le quitó el sueño: ampliar los recorridos, agrandar el corazón, comunicar gente, conectar localidades... generar desarrollo local... soñar el tren! Para eso, en una zona que parecía no tener futuro... construyó o restauró, habilitó acueductos, canales y diques, abrió sesenta y seis caminos vecinales, concluyó la obra de la iglesia de San Pedro iniciada en 1867 por el presbítero Francisco Aguirre (1869), concluyó la antigua iglesia de Villa del Tránsito y la reconstruyó en 1902 luego de que un tornado la dejara sin techo en 1896, construyó las iglesias de: San Vicente en 1872. Las Rosas en 1872 Ciénega de Allende en 1882 Acondicionó la antigua iglesia de Nono Construyó la parroquia de Panaholma, Córdoba, la cual fue su última obra.

No presentaba problemas para arremangarse la sotana y trabajar con su gente de sol a sol, como en su gran obra del camino de Soto a Villa Dolores o en los comienzos del ahora magnífico de las Altas Cumbres.

Construyó la Casa de Ejercicios Espirituales de Villa del Tránsito, inicia las obras en 1875 y en 1877 se dieron las primeras clases. La Casa de Ejercicios fue declarada monumento histórico nacional el 9 de mayo de 1974. Casa por la que han pasado en tandas un número mayor a 70.000 personas...

La causa Brochero tenía una intención más de fondo sociopolíticamente hablando... buscó incansablemente que las vías del tren llegaran allí, cruzaran Traslasierra...

En 1882, el Cura Brochero tiene proyectado un tranvía a caballo desde Villa del Tránsito al río de Minaclavero, facilitando el trayecto a los veraneantes y enfermos que acudían a esas afamadas aguas curativas. Para ello, solicitó al Gobernador Miguel Juárez Celman los elementos necesarios para la obra.

Pero su mayor anhelo fue contar con un ramal ferroviario que atravesara el valle transerrano. Con este objetivo promovió y acompañó la visita del Gobernador a Traslasierra, quien ordenó los estudios que estuvieron prontos en 1884. El ramal proyectado iría al lado del camino carretero, pero ni uno ni otro se concretó.

El Cura Brochero no cejó en su proyecto, interesando al Presidente Miguel Juárez Celman (1886-1890) y al Gobernador José Figueroa Alcorta (1895-1898). A mediados de 1896, el Cura Brochero viajó a

Buenos Aires para activar la prolongación del ramal de La Toma (San Luis) a Villa Dolores (Córdoba), para llevarlo más tarde hasta Soto. A pedido del Cura Brochero y los vecinos, el 5 de noviembre de 1903 se promulgó la Ley Nacional 4267, por la que nuevamente se autoriza al Poder Ejecutivo para construir la prolongación del Ferrocarril Andino a Villa Dolores, ordenando los estudios para empalmarlo en Soto.

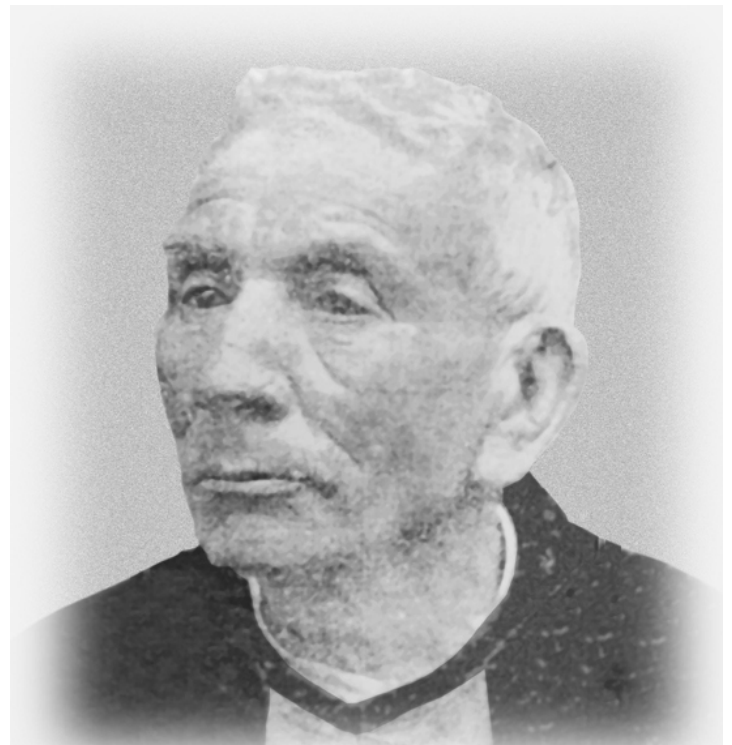
La comisión de inspección se inclinaba en empalmarlo en Serrezuela, por tal razón el Cura Brochero viajó a Buenos Aires del 11 al 22 de mayo de 1904, obteniendo que se comisionara a los Ingenieros Guido Jacobacci y Oreste Catallani para que realizaran una nueva inspección. En otros viajes a Buenos Aires, consiguió la promulgación de la Ley Nacional 4366 el 28.9.1904 que ordena realizar los estudios definitivos del ramal SotoDolores, y de la Ley Nacional 4872 promulgada el 17.10.1905 que autoriza se contrate con particulares su construcción.

En 1912 envió a su sobrino Pío Calixto Dávila para que se entrevistara con el Presidente y el Ministro de Obras Públicas de la Nación e interesó a Hipólito Irigoyen durante su paso por Córdoba. No obstante, el ramal SotoDolores nunca se licitó.

Nunca se licitó... él murió esperando tocar una vía... Esta primera cuestión remite a una causa político-social extremadamente profética y desafiante para su tiempo.

La **Segunda**, el Padre José... este que caminó incansablemente para unir a los pobladores y celebrar con ellos la vida, este que 'armaba' encuentros en las casas de los más parcos y desposeídos para que otros se acercaran allí, dada su presencia; ese José... el que no dejó de visitar a cada enfermo, el que no dejó de tomar mate con cada leproso... raleado con que se haya cruzado... incluso hasta el contagio.

Contagio que paradójicamente lo somete a un aislamiento desconocido... inesperado... un aislamiento en el que tiene que volver a comprender qué querrá Dios para su vida en esa nueva situación.



La lepra y la ceguera son las compañeras con quienes vive sus últimos días... hasta 1914. Esta segunda cuestión toca el corazón del mensaje evangélico.

Este 14 de septiembre en Villa Cura Brochero se celebró la beatificación de este buen hombre, buen discípulo, buen entendedor de la Palabra de Dios, esa que invita a estos dos movimientos que encontramos en Brochero, atender al hombre en su vulnerabilidad y darle una vía... por donde andar.

Equipo IPA

Algunos links de interés

<http://www.curabrochero.org.ar/obras.htm>

<http://www.youtube.com/watch?v=wnnYCvRotME>

<http://www.radiomaria.org.ar/content.aspx?con=13662>

<http://www.youtube.com/watch?v=xxsSj5eP-0c>



Conociendo al Cura Gaucho

El año pasado, cuando tenía 10 años, fui a Cura Brochero. Había un encuentro de Turismo Religioso y tuve que grabar unos cortos sobre la ciudad.

Lo que más me sorprendió del pueblo era como lo admiraban al cura, era como el ídolo de todo el pueblo, lo querían un montón. Y las historias que me contaban eran sorprendentes. Como que en la homilía explicaba con ejemplos de lo que tenía al lado (como una vaca, ya que en el momento que él vivió era todo campo). Que se sabía los nombres de todos los del pueblo, que murió de lepra por compartir el mate con unos enfermos, que él solo con su mula abrió los caminos que van desde el pueblo hasta Córdoba Capital y Cruz del Eje.

Me parece que en el pueblo de Cura Brochero son todas buenas personas. Me sorprende el entusiasmo que tienen por parecerse a su Santo. Y la verdad es que eligieron un lugar muy lindo para vivir.

Cuando estaba haciendo los cortos entrevisté a un señor que hacía caminatas por Cura Brochero mientras otros cabalgaban (lo llamaban El Caminante) y le pregunté si pensaba que el Cura llegaría a ser Santo. Me contó que pensaba que iba a lograrlo y que el último milagro comprobado era sobre un chico que se salvó de una enfermedad por medios no médicos. Su abuela le había pedido por él al cura. Ahora me entero que el 14 de septiembre es la Beatificación de Brochero. Espero que su espíritu se mantenga en la ciudad, como lo hizo siempre.

Gaspar Joel Zuker Conductor del Ciclo de Cortos "Movidos por la Fe" de La Crujía



En carne viva



Estamos a finales de los años 70. Bolivia es un país maravilloso, situado en el corazón geográfico de América del Sur. Pero su gran riqueza humana y material se encuentra sometida a los intereses de unas minorías nacionales y extranjeras que han empobrecido la mayoría del país y lo han convertido en escenario de continuos golpes y contragolpes militares. La Iglesia, por su parte, acostumbrada al régimen de cristiandad y bendecir más que a profetizar, desde Medellín está abriendo los ojos a la nueva tarea de liberación que le exige el evangelio.

En este contexto humano y eclesial, típicamente latinoamericano, desarrolló los mejores años de su vida y murió Luis Espinal.

Había nacido en el pueblo catalán de St. Fruitós de Bages, cerca de Manresa, en 1932, y había ingresado en la Compañía de Jesús en 1949. Terminada su formación sacerdotal, estudió Periodismo y Medios Audiovisuales en Bérgamo (Italia). Tras dos años de trabajo en T.V.E. y de crítica de cine en Barcelona, en el 68 marcha a Bolivia, donde vivió doce años, hasta su muerte. Nacionalizado boliviano (1970), toda su vida se consagra a la crítica de la producción cinematográfica, en la TV, la radio y al periodismo. Colabora en Radio Fides, los diarios "Presencia" y "Última hora" de La Paz, produjo varios cortometrajes para la Televisión Boliviana, forma parte del grupo productor cinematográfico Ukamau,

Escribió diez libros sobre cine, fue profesor de Medios de comunicación social de las Universidades Mayor de San Andrés y Católica de La Paz, y desde el 79 dirigía el semanario "Aquí".

En Bolivia tendría problemas con la censura: trabajó un año para la televisión estatal, produciendo el programa En carne viva, pero cuando se trató de conceder la palabra a los cabecillas de la guerrilla, su programa fue bloqueado. De estas experiencias surgirían sus reflexiones sobre la censura y especialmente sobre la autocensura, que "se sitúa a sí misma en la línea de la mentira moral, de la corrupción y de la cobardía". Contrario a todo acercamiento de la iglesia a los responsables de la opresión político-militar desplegada durante la dictadura de Hugo Banzer (1971-78) escribió: "Si la iglesia y los opresores se identifican de tal modo, uno se pregunta qué se ha hecho del evangelio, que fue predicado a los pobres y llevó a Jesucristo a la cruz".

El 21 de marzo de 1980 fue secuestrado a media noche, torturado y asesinado por un grupo de paramilitares. Dos días después era asesinado en San Salvador Monseñor Oscar Romero.

Este hombre, dotado de una especial sensibilidad artística y poética (siendo estudiante había descubierto y traducido los poemas del inglés Hopkins), no se limitó a ser

un profesional de los medios de comunicación, sino que hizo el instrumento de su servicio al pueblo, desesperanzado y sin voz, de Bolivia. La experiencia de la dictadura franquista que había sufrido en España, y sobre todo, su integridad personal y un elemental sentido de la justicia, lo convirtieron en profeta de la libertad y la esperanza.

Se encontró en una encrucijada bien definida: entre la muerte y la vida, entre los ídolos del poder que causan la muerte y la vida del pueblo amenazada. Y optó por la

¡ESTÁS VIVO!



vida y el Dios de la vida. Su palabra se consagró a exorcizar los dioses de la muerte ya potenciar la fe en la vida. Y ello con una radicalidad y coherencia tal, que lo llevaron a entregar su vida por el pueblo, haciendo de ella el gesto existencial que verificaba la sinceridad de sus palabras.

No acostumbrarse - Lluís Espinal

Tenemos el vicio de acostumbrarnos a todo. Ya no nos indignan las villas miseria; ni la esclavitud de los sirringueros; no es noticia el "apartheid", ni los millones de muertos de hambre, cada año.

Nos acostumbramos, limamos las aristas de la realidad, para que no nos hiera, y la tragamos tranquilamente.

Nos desintegramos. No es sólo el tiempo el que se nos va, es la misma cualidad de las cosas la que se herrumbra. Lo más explosivo se hace rutina y conformismo; la contradicción de la cruz es ya sólo el adorno sobre escote mundano, o la guerrera de un Hitler.

Señor tenemos la costumbre de acostumbrarnos a todo; aún lo más hiriente se nos oxida.

Quisiéramos ver siempre las cosas por primera vez; quisiéramos una sensibilidad no cauterizada, para maravillarnos y sublevarnos.

Haznos superar la enfermedad del tradicionalismo, es decir, la manía de embutir lo nuevo en paradigmas viejos. Líbranos del miedo a lo desconocido.

El mundo no puede ir adelante, a pesar de tus hijos; sino gracias a ellos. Empujemos. Jesucristo, danos una espiritualidad de iniciativa, de riesgo, que necesite revisión y neologismos.

No queremos ver las cosas sólo desde dentro; necesitamos tener algún amigo hereje o comunista. Para ser disconforme como Tú, que fuiste crucificado por los conservadores del orden y la rutina.

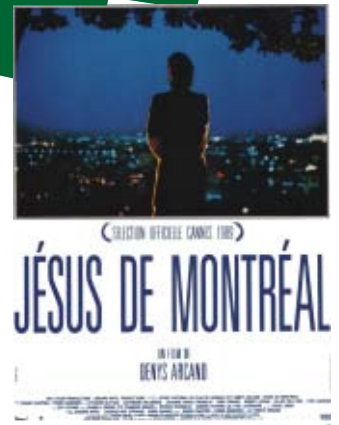
Enséñanos a recordar que Tú, Jesucristo, siempre has roto las coordenadas de lo previsible.

Y sobre todo, que no nos acostumbremos a ver injusticias, sin que se nos encienda la ira, y la actuación.

Tomado de <http://www.cristianismeijusticia.net/es/qui-fou-lluís-espinal>



Dirección y Guión: Denys Arcand
Género: Drama religioso



Daniel es un joven actor que interpreta en forma teatral "El Camino de la Cruz" en Mont Royal. La actuación se ofrece a los turistas y a la propia gente que vive en Montreal. La representación modificada por él y sus compañeros-actores-discípulos, responde más a investigaciones recientes de la Sagrada Escritura que a la interpretación oficial del Magisterio de la Iglesia.

Apoyado en esta situación dramática, el realizador construye una suerte de paráfrasis del Evangelio en clave actual; presenta a un Jesús tal vez no divino pero sí a un hombre de inquebrantable fidelidad a sus principios. Este mesías moderno y secular recorrerá situaciones de dolor e hipocresía, y no estará exento de enfrentarse a tentaciones y actitudes farisaicas.

De esta forma el talentoso Arcand presentó su visión de la sociedad de nuestro tiempo ambientada en una cultura urbana decadente y vacía de principios éticos.

El film con rasgos de ironía y sarcasmo- es de visión imprescindible y es más que recomendable para la reflexión desde distintos puntos de vista, uno de ellos por la calidad de sus personajes, donde sin duda tiene su peso el del sacerdote dubitativo en su experiencia de fe y de su profesión.

Película de contenido audaz en su planteo y de apreciable estética.

Revista "Videofilms", año I, n° 4, diciembre de 1990



Para finalizar

Este número nos invita a pensar en la vida y en la muerte, en nuestra fe. En cómo los que tenemos llenos los ojos y el corazón de la persona de Jesús nos hacemos a la idea del vivir para siempre en él. Tenemos muchas pistas en los caminos, muchos hermanos para guiarnos.

Hagamos un buen camino acompañados de otros que puedan ir haciendo presente el Reino de Dios en el mundo aquí y ahora para todos.

Confiemos en los que han vencido toda muerte apoyados en el camino de Jesús.